

Algunos pasos prácticos que podemos dar

- Saludar y conversar con aquellas personas extranjeras en el barrio
- Invitarles a las misas u otras actividades de la comunidad.
- Hacer un mural con datos de migración en Chile y con información de las causas de la migración.
- Organizar en la comunidad una conversación sobre la realidad de los extranjeros en Chile.



Centro Misionero de San Columbano

Dirección: Marín 0261, Providencia,
Teléfonos: 226356722 - 222227577
Email: centro@columbanos.cl



Ficha Nº 2 Cuaresma 2017

Llamados a ser samaritanos: Acercándose...

Este año nuestra fuente de inspiración para reflexionar sobre cuaresma ha sido la parábola del buen samaritano, por lo que les quiero invitar a reflexionar a partir de la acción de “acercarse” que hace el samaritano frente a la persona herida. El texto dice “y cuando lo vio, tuvo compasión. **Acercándose**, le vendó sus heridas, derramando aceite y vino sobre ellas; y poniéndolo sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un mesón y lo cuidó ...” ¿Qué denota esta acción? A nuestro juicio marca el paso necesario desde la toma de consciencia a la acción, es decir denota una decisión consciente de hacer algo por el otro, la otra. O como lo plantea el Papa Francisco al hablar de la compasión “**El amor cristiano es un amor comprometido que se hace concreto en la vida**”

Cada vez que con otros y otras reflexionamos sobre la realidad social, política, cultural y económica de nuestro país o del mundo, parece haber más o menos coincidencias en los diagnósticos y miradas comunes sobre qué hacer, pero parece también, haber una dificultad para hacer la “opción”. Los motivos pueden ser muchos y justificados: “es que no tenemos las habilidades, o el tiempo” “otros lo están haciendo y lo hacen bien”, “tenemos otras prioridades” “es responsabilidad del gobierno” “hay gente más competente”. Podríamos agregar una larga serie de respuesta de este estilo y seguiríamos en el

punto de partida ...hacer la opción. La sensación es que nos quedamos ahí. Manifestamos con energía nuestra pena al ver situaciones de sufrimiento, manifestamos nuestro enojo e impotencia ante la injusticia, somos claros y fuertes al criticar al gobierno, a la sociedad, a la cultura, a los chilenos, a los colombianos, a los curas, etc. Y también claros en decir que haríamos nosotros si estuviéramos ahí. Sin embargo,

nos quedamos atrapados en la manifestación del pensamiento, la comodidad y seguridad de la opinión desde lejos.

Acercándose, le vendó sus heridas, derramando aceite y vino sobre ellas; y poniéndolo sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un mesón y lo cuidó

Lucas 10:34

Una de las realidades que más nos preocupan hoy en Chile es la cantidad de extranjeros que están llegando, lo que nos hace cuestionarnos y mirar de reojo su presencia. El prejuicio, el temor nos dice que vienen a ocupar nuestros empleos, quitarnos los esposos/esposas, a traer sus malas costumbres, narcotráfico. El deseo nos habla de un nuevo aporte a nuestras vidas, más diversidad, más color, más ritmo, más belleza. Nuestras ideas preconcebidas dirán que vienen en busca de refugio o de mejor calidad de vida u otros a aprovecharse de la debilidad de nuestras leyes o apropiarse de nuestros barrios. En fin, muchos elementos para reflexionar. ¿pero cuál es la realidad? La realidad es que la presencia de extranjeros en Chile si bien se duplicó en los últimos 10 años sigue representando menos de un 3 % de la población del país (477.000), mientras que en los países desarrollados llega al 11%. La gran diferencia es que esta vez es más visible, pues quienes llegan tienen otra piel. Los haitianos que han llegado a cerca de 42.000 en los últimos 4 años son los que marcan la diferencia ya que hoy representan cerca del 9% de los migrantes. Los colombianos que también parecen estar en muchos lados, representan solo el 6% de esa migración (29.000). Muy pocos si lo comparamos con el caso de los chilenos en el extranjero, sólo en Argentina residen más de 400.000 chilenos.

¿Qué nos dice nuestra fe?

♣ Lc 10, 30-37

- La compasión nos moviliza ¿Cuándo me hago prójimo?
- ¿Que pasa en mi cuando me acerco a otro que no conozco? ¿que debo dejar para poder acercarme?

♣ Texto del Magisterio: Papa Francisco, Cuaresma 2017

“La justa relación con las personas consiste en reconocer con gratitud su valor. Incluso el pobre en la puerta del rico, no es una carga molesta, sino una llamada a convertirse y a cambiar de vida. La primera invitación (...) es la de abrir la puerta de nuestro corazón al otro, porque cada persona es un don, sea vecino nuestro o un pobre desconocido. La Cuaresma es un tiempo propicio para abrir la puerta a cualquier necesitado y reconocer en él o en ella el rostro de Cristo.”.

Para reflexionar...

- ¿por qué nos cuesta tanto hacer la opción de pasar de la crítica a la acción?
- ¿Realmente podemos reconocer al otro, la otra como un Don?

Comentario

El mensaje del Papa este año lo tituló: *“La Palabra es un don. El otro es un don”* y señala que la cuaresma es un tiempo propicio para renovar el encuentro con Cristo, tanto en su palabra, como en el prójimo.

Pensando en el encuentro y en el hacer opciones, para acercarse al otro, lo primero es la decisión y la decisión nunca es hecha en el aire, lo que nos moviliza son nuestras ideas preconcebidas, temores prejuicios, deseos frente al otro o la otra, entonces el reconocer al otro la otra como un DON, nos puede ayudar o motivar a dar el paso, a hacer la opción de acercarnos, que es la que posibilita todas las otras opciones. El Samaritano del texto no hubiese podido curar y cuidar del otro para reintegrarlo a la vida sin antes tomar la decisión primera de acercarse y reconocer al otro en su dolor y en su vivencia. Lo más probable es que el sacerdote y el levita de la historia también sintieran pena o compasión por el herido, quizás rezaron en el camino por él, sin embargo, su opción fue seguir el camino, mantenerse en su espacio de seguridad, no detenerse a ayudar al que sufre. Por eso quizás un tema importante para nosotros/as en esta cuaresma es mirar con compasión las realidades que nos rodean para poder hacer la opción de acercarnos.

En el caso de quienes están llegando lo más fácil sería hablar en nuestros círculos, comentar en nuestras familias, rezar por ellos en nuestras misas, pero el punto de inflexión para poder recibir el “don” del otro que nos propone el Papa, es hacer la opción de acercarse. Desde una perspectiva misionera la tarea es salir al encuentro del otro, la otra, aventurarnos a salir de nuestra comodidad para estar disponible para descubrir la realidad más allá de nuestras fronteras nos debe motivar a acoger al que llega, a acercarnos a conocerle, descubrir sus alegrías y dolores, sus sueños y desde ahí poder compartir el don que cada uno somos. Esta realidad nos puede gustar, sorprender, desafiar o molestar, sin embargo la única forma de saberlo es acercándonos a ella y estando disponibles para reconocer el don que Dios nos ofrece.